

Cuestionario sobre prácticas creativas

Tipo de consentimiento. Marca con una X el que prefieras:

Permito que mis respuestas se cuelguen públicamente en la web de la Universidad de Sevilla, dentro del espacio reservado al proyecto de investigación. También permito que alguna de mis respuestas sea citada entre comillas en los textos resultantes de la investigación.

No permito que estas respuestas sean públicas, pero sí admito que alguna de mis respuestas sea citada entre comillas en los textos resultantes de la investigación.

*

Notas sobre el modo de responder:

- Puedes hacerlo con la extensión que estimes conveniente.
- En las preguntas de mera opción, si lo deseas puedes añadir a continuación las consideraciones que te parezcan oportunas.
- No hay obligación de responder a todas las preguntas. Si alguna no te interesa o prefieres no responder, puedes dejarla en blanco y continuar con la siguiente.

Bloque 1. Semillas, epifanías, inspiraciones

1. 1. ¿Cómo dirías que te surgen las ideas, como una “imagen” mental (sea como una foto, sea como una película), como un “sonido”, o como algo abstracto? ¿O parecen resultado de una mezcla de lo anterior? ¿Puedes poner algún ejemplo concreto, sacado de tu experiencia?

Depende de las ideas. Si hablamos de novela, hay ideas eureka, ideas exploradoras e ideas artesanales, por hacer una clasificación muy sencilla.

Las idea eureka son respuestas a una pregunta creadora que hemos lanzado en algún momento y de la que no tenemos una respuesta inmediata. Qué novela escribir, por ejemplo. La respuesta puede venir en un momento inesperado o puede venir escribiendo. Si viene en un momento inesperado (caminando o en la ducha) es porque la mente se ha relajado y, con ella, la obsesión por la pregunta realizada:

se trata de una visión abstracta la mayor parte de las veces o, mejor dicho, como un paquete de conocimiento, que luego hay que desenvolver conscientemente, trabajando en él. Pero muchas veces la respuesta viene en el momento de la escritura. Esto es algo maravilloso que pasa a muchos escritores. Uno no sabe exactamente lo que va a escribir hasta que lo escribe. Quizá porque, al escribir, ponemos en conexión nuestra mente racional con nuestra mente emocional y con nuestro inconsciente.

Las ideas exploradoras van buscando las ideas eureka, las incitan a descender a la escritura. Las ideas artesanales desarrollan las ideas eureka. Ambas son verbales.

La idea poética es un tipo de idea eureka, instantánea, que viene de una emoción intensa, una lucidez inesperada, o una melodía interior de alto volumen que te obliga a escribir. Se trata de una aparición verbal. O de un entendimiento de algo desconocido hasta el momento. Imágenes, música y palabras simultáneas.

1. 2. Las ideas creativas, ya sea para una obra completa, ya sea para aspectos, cuentos o versos concretos, te llegan (marcar con una X; se puede marcar más de una posibilidad, por supuesto):

- _ De día, en la vigilia. X
- _ De noche, mientras sueño. X
- _ En la duermevela.

(Puedes citar alguna experiencia real concreta, que creas relevante o curiosa)

A menudo escribo los sueños en un diario. Sueños que acaban siendo cuentos o poemas. Muchos sueños forman parte de las novelas que escribo. No porque los sueños me den la idea de la novela, sino porque los arquetipos de la novela que estoy escribiendo actúan dentro de los sueños y me dan imágenes, voces y peripecias.

1. 3. Las ideas creativas... (marcar con una X; se puede marcar más de una posibilidad, por supuesto):

- _ Suelen llegarte más cuando piensas en otros menesteres que cuando piensas en crear. X
- _ Suelen llegarte cuando realizas labores mecánicas o tareas físicas áridas. X
- _ Suelen llegarte cuando lees a otros escritores. X
- _ Te llegan cuando disfrutas obras de artistas, cineastas, músicos, *performers*, cantantes, espectáculos de danza, etc. X
- _ Suelen llegarte cuando escribes, durante el propio proceso creativo. X
- _ Te llegan mientras lees periódicos o ves las noticias. X
- _ (Añadir posibilidades no enumeradas)

Es una mente secundaria que está funcionando todo el tiempo. Y aparece, igual que el agua en las Lagunas de Ruidera, cuando hay hueco. El hueco se abre justamente cuando la obsesión no persigue las ideas, cuando la obsesión no obtura las ideas. En la escritura, fluyen plenamente, sin embargo. La escritura activa la fuente.

1. 4. ¿Has tenido epifanías (sensación brusca e inesperada de “llegada” de una obra completa o poema entrevisto casi por entero, una especie de revelación de totalidad creadora, según Joyce)? ¿En caso positivo, puedes describir alguna? Sí. Los poemas solo llegan así. Es decir, al cumplir 30 años decidí dejar de escribirlos hasta que aparecieran solos, y solo escribir los que aparecieran por sí mismos. Las novelas, sin embargo, son procesos de trabajo. Hay excepciones. *El juego del mono* apareció por completo en mi cabeza tumbado en una cama, después de haber pasado por una fiesta excesiva a la que asistí solo por complacer a una persona. La renuncia a escribir ese día activó algo inconsciente que apareció, con el argumento completo, al día siguiente, en la resaca. Esa resaca y ese clima de ensueño tiene que ver con el resultado de la novela: con el personaje y su voz.

1. 5. ¿Crees que tu imaginación es predominantemente consciente, inconsciente, o una mezcla de ambas cosas? ¿Podrías desarrollar breve o extensamente tu respuesta?

Es, sin duda, una mezcla de ambas. Y se concreta en el momento de la escritura. Las ideas aparecen en la mente durante la vigilia o durante el sueño. Pero, en ambos casos, son como figuras en la bruma que solo se hacen cristalinas en el momento de la palabra. La palabra da cuerpo completo a las ideas fantasma. La escritura caza los jirones y los convierte en seres vivos, en ritmo, en sintaxis. Escribir es una manera de saber lo que se desconoce. Una manera de comprender el mundo inconsciente y también el mundo entrevisto por la conciencia. Cuando escribimos creamos el mundo conforme lo comprendemos y lo descendemos de la idea a la palabra.

1. 6. ¿Lees textos o entrevistas donde otras personas explican sus procesos creativos para inspirarte, contrastar sus experiencias con las tuyas, aprender herramientas o técnicas, o por mera curiosidad? ¿Te obsesionaron en tus comienzos las estrategias creativas de tus escritoras o autores favoritos? ¿Las imitabas, deliberada o involuntariamente? No las busco. Cuando las encuentro, desde luego me estimulan. Las imitaba quizá en la adolescencia, o en la juventud primera, cuando desconfiaba de mí mismo o simplemente no me atrevía a ser quien era. Después, comprendí que los procesos creativos, para ser realmente auténticos y universales, deben ser profundamente personales. Uno debe conocerse a sí mismo y escribir desde ese encuentro con el interior. En la escritura, como en la

naturaleza, los manzanos deben dar manzanas y los naranjos naranjas. Sucede a menudo, en literatura, que los manzanos quieren dar naranjas y viceversa, obedeciendo, por ejemplo, a la necesidad de triunfo. El fracaso artístico, entonces, suele estar garantizado. Ocurre lo mismo por exceso de confianza. Cuando el manzano está muy seguro de la calidad de sus manzanas. El punto está en no dar nada por sentado hasta la escritura de un libro nuevo. Y entonces sacar el libro de quien realmente somos en ese momento, porque nos vamos transformando con los años. Quizás las manzanas, redondas y amargas hasta entonces, se han ovalado y dulcificado. Se habla, equivocadamente, de cómo Valle Inclán fue cambiando de estilo. En realidad, respondió siempre a la evolución de su mirada de escritor. La musicalidad de las *Sonatas* perdió la emoción en los esperpentos. El punto de vista ganó distancia, altura. Y, en el jardín del malditismo, aparecieron los fantoches.

1. 7. ¿Tienes la sensación de que tu inspiración aumenta cuando viajas? ¿Crees que los cambios son positivos para el afloramiento de las ideas creativas, o piensas que la rutina es más productiva? ¿Has viajado *para* escribir —traslados para documentarte al margen—?

Sí, los viajes orientados a escribir algo concreto, alimenta poderosamente la escritura. *La fuga del maestro Tartini* la construí durante años de viajes a Padova, Venecia, Ancona, a los lugares donde vivió aquel músico perdido en el tiempo, y me ayudó a convertirme en él, y entonces a escribir desde su posible voz. En general, los viajes producen crecimiento, experiencia, transformación, y eso enriquece la escritura. Aunque, para eso, no se puede viajar con los ojos cerrados, ni con las orejas del turista capitalista.

1. 8. ¿Tomas elementos de tu vida personal o de tu experiencia familiar para escribir tus libros, aunque no lo explícites? Sin ánimo exhaustivo, en general: en el caso de que tuvieras que marcar porcentualmente la proporción de hechos reales (propios o ajenos) en tu obra, frente a personajes, eventos o sucesos puramente imaginados, ¿cuál sería el porcentaje? Toda escritura, en mi caso, es una mezcla de experiencia e imaginación. ¿El tanto por ciento? Ese tanto por ciento es el ingrediente del proceso alquímico de la creación literaria, y depende del texto. La imaginación y la experiencia se interpenetran, bullen, se transforman mutuamente. Me ha pasado que tengo recuerdos personales de relatos escritos hace mucho tiempo. Todo tiene que ver con el grado de impacto interior. Nos impactan los acontecimientos de la vida exterior, también los sueños, también lo que imaginamos. Todo se mezcla al escribir. Todo es experiencia real. A la que se añade la que surge en la escritura.

1. 9. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?

1. 10. ¿Conoces alguna experiencia creativa de algún amigo o persona conocida, sin necesidad de decir su nombre, que te parezca interesante o te haya llamado la atención?

Bloque 2. Sobre la organización de las ideas

2. 1. ¿Organizas tus libros antes de empezar a escribirlos, o la organización y estructura finales son consecuencia de todo el proceso creativo?

Ambos procesos son compatibles. Uno planea la ruta por la que va a pasear. Pero en el trayecto ocurren acontecimientos imprevisibles que modifican y cocrean la ruta, que acaba siendo la misma (esquemáticamente) pero profundamente enriquecida.

2. 2. ¿Comienzas a escribir el texto antes de haber estructurado el capítulo / fragmento / poema / relato?

El poema viene con su estructura, nunca está planeado de antemano. Es la expresión de una música que, de no ser escrita, va a desaparecer.

El relato corto también lo escribo sin estructura previa, aunque, a diferencia del poema, sí viene de una idea inicial.

La novela parte de una estructura previa, que se va modificando en la escritura.

2. 3. Si mediada la escritura de un texto largo, se te ocurre una idea general mejor que la que tenías, ¿qué haces?

- _ rompo todo lo que tengo hecho y comienzo de nuevo.
- _ guardo lo ya escrito en otro archivo y comienzo de nuevo. X
- _ desarrollo las dos (o más) posibilidades en paralelo y al final decido cuál es la solución óptima.

2. 4. De entre todas las ideas que te surgen, ¿cómo sabes cuál es la indicada? ¿Escribes *todas* las ideas que se te ocurren, o simplemente las anotas y esperas un tiempo para decidir cuál es la más oportuna o prometedora?

La idea buena es la que fluye y crea otras ideas con facilidad, sacando al mismo tiempo imágenes, emociones, pensamiento. La idea buena es una idea hábitat, donde puede crecer la literatura que le acompaña. Es un ecosistema, un micromundo, un grano de mostaza. Las demás, aunque parezcan excelentes, se caracterizan por su esterilidad, se acaban en sí mismas.

2. 5. ¿Realizas esquemas, resúmenes, diagramas, planos o hilos argumentales de tus obras, para no perderte durante la escritura?

Solo en las novelas. Un sencillo esquema.

2. 6. ¿Tienes algún fetiche, o necesitas tener sobre tu mesa de trabajo algún objeto concreto durante el proceso de redacción?

Ninguno de los fetiches (cambiantes) han sido ni son imprescindibles. Escribiendo me olvido de ellos.

2. 7. ¿Puedes escribir en cualquier parte y en cualquier momento, o necesitas de un lugar exclusivo y de un ambiente adecuado?

Prefiero mi mesa, en mi casa, en silencio y en soledad. Pero puedo escribir siempre que tenga silencio y soledad aunque sean indirectos (por ejemplo, en un café o en un avión, si nadie me dirige la palabra).

2. 8. En el caso de libros de relatos o libros de poemas, ¿cómo organizas las piezas? ¿Crees que es importante comenzar, o terminar, con las mejores?

Sí, el principio debe ser contundente y abierto; el final, inspirador y abierto. También depende del tipo de texto. Una novela, por ejemplo, tiende a una estructura cordillera, con picos y descensos alternativos. Un libro de poemas debe constar en su mayor parte de puntos álgidos, aunque, en este caso, alterno la extensión.

2. 9. ¿Escribes un diario personal, o dietarios? En caso positivo, ¿son para uso estrictamente íntimo, o tienes pensado publicarlos en algún momento?

Sí, cada día. Son un lugar de autoconocimiento. Estrictamente personales. A veces algún texto se convierte en poema, relato o ensayo, pero son la minoría.

2. 10. Si se te ocurre una buena idea en medio de la calle, sin útiles de escritura a mano, ¿qué haces? ¿Procuras buscar el medio para anotarla, la dejas pasar, confías en recordarla o esperas a llegar a casa para dejar registro del hallazgo?

Siempre llevo un cuaderno y una pluma a mano. O el móvil, a quien le dicto alguna nota de voz. En casos muy raros, en que carezca de medios, voy reteniendo y elaborando la idea hasta llegar a la herramienta de escritura.

2. 11. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?

Bloque 3. Prácticas, entornos

3. 1. ¿Eres ladrón/ladrona de oído? ¿Pegas la oreja a las conversaciones ajenas para inspirarte o tomar notas?

La atención es la gran aliada del conocimiento y de la escritura. No se trata de espiar sino de atender el presente por completo, estés donde estés. A veces el presente se nos impone. Una vez, en un tren, dos señoras, en los asientos contiguos, hablaban tan alto que no me dejaban concentrarme en la lectura. Primero, sentí irritación pero luego me di cuenta de que aquella conversación era un hecho literario fascinante: hablaban de una revista de moda de la que eran editoras, con tal vocabulario específico, apodosos inauditos y miserias humanas, que agoté mi cuaderno copiando en directo lo que decían. Por fortuna, he perdido aquel cuaderno. Otras veces sí he hecho misiones específicas. Por ejemplo, fui a un estadio de fútbol en numerosas ocasiones para apuntar lo que decía la gente y los acontecimientos de los estadios. Curiosamente, tampoco he hecho uso de estos cuadernos. Quizá porque mi escritura obedece, sobre todo, a la llamada de la imaginación, más que a la copia de lo externo. Si no hay una lumbre encendida en los recovecos de esta imaginación, no hay continuidad en la escritura y por tanto no hay oportunidad para que estos apuntes tomados del natural se fijen en un texto de ficción.

3. 2. ¿Realizas actividades concretas para incentivar la llegada de las ideas, de información o para captar detalles valiosos?

- _ Aprovechar las salidas a la calle para observar / captar / dejarme permear por impresiones. X
- _ Salir a la calle exclusivamente *para* observar. X
- _ Ir a cafeterías, lugares públicos, plazas, etc., para observar y escuchar, con un cuaderno o una grabadora.

- _ Grabar a personas que no saben que las estás grabando.
- _ Grabar a personas con su consentimiento, cuando te cuentan una historia personal.
- _ Seguir a personas al azar por la calle.
- _ Provocar a alguna persona desconocida, para observar su reacción.
- _ Pasear para darle vueltas a alguna idea, personaje, texto, poema, etc.X

3. 3. ¿Realizas alguna práctica de indagación / intensificación / producción de un caos feraz o estado inspirador no enumerada en el listado anterior? ¿Podrías describirla?

Mi hora favorita de escritura es antes del amanecer, después de haber meditado un rato. La palabra sale mejor desde el silencio. Y desde la noche al día.

3. 4. ¿Tomas algún producto, comida, bebida, medicamento o sustancia para inspirarte? (No nos referimos a sustancias para trabajar más ni para mantener la concentración, sino alimentos o bebidas dirigidos a buscar o “hacer llegar” las ideas)

Un poco de té. Los paraísos artificiales (que ilusionan en la adolescencia de la escritura) solo la embotan y la ciegan.

3. 5. ¿Realizas copias de seguridad de tus textos y materiales de documentación? En caso positivo, ¿son locales (lápiz óptico, discos duros), o en la nube?

Normalmente en la nube, de cuando en cuando en disco duro.

3. 6. ¿Tienes algún cuaderno, dispositivo electrónico o bloc de notas en tu mesilla de noche, en previsión de que durante el sueño se te ocurra alguna idea?

Un cuaderno. Lo utilizo apenas.

3. 7. ¿Has sufrido bloqueos creativos? ¿Qué hiciste para superarlos?

Creo que los bloqueos suceden cuando no se sigue la dinámica de la rueda creativa, que se compone de silencio y palabra. En mi caso, los periodos de silencio y palabra deben sucederse, y la palabra dosificarse aunque escribamos todos los días. Hay que dejar de escribir justo cuando notamos que nos estamos quedando sin energía o ideas, y dejarnos algo para el día siguiente. Ese periodo de silencio alimentará la página en cuanto la retomemos. También después de acabar una novela, hay que esperar un tiempo para que vuelva a llenarse el depósito de la imaginación, un depósito que tiene un mundo lingüístico propio también, al que hay que dar tiempo para mezclarse antes de llevarlo a la escritura. Después de una novela, me pongo a recopilar poemas o hacer los ensayos pendientes.

3. 8. ¿Realizas intertextos o citas de libros ajenos sin citar la fuente?

Juego a veces con otros textos, pero siempre dejo pistas de su origen o autoría.

3. 9. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?

Quizá solo insistir en el largo proceso en el que se van formando las novelas antes de la escritura misma. Es como ir llenando un estanque dentro de la mente donde van a parar personajes, situaciones, voces, temas... Puede ser un proceso muy largo, años incluso, donde voy apuntando ideas, esquemas, pero todavía no escribo. Suele suceder que tengo varios estanques al mismo tiempo, que se van llenando. Algunos se secan o se olvidan. Solo uno va a ser escrito. Los demás se van a secar o van a ser abandonados. Quizá alguno lo recupere años más tarde. Pero uno de ellos se va a ir llenando hasta rebosar. Esa es la novela que va a ser escrita. Todavía no ha empezado la primera palabra. Sí un dibujo de la estructura, sí un título que será cambiado (probablemente, porque el primer título suele servir de inspiración y de motor, de emblema de lo que va a venir después, pero no será el título definitivo hasta que la novela no se descargue por completo). Una novela se descarga (se desagua el estanque) conforme se escribe. En ese líquido van palabras, pensamientos, la música de la novela, las voces de los personajes y sus pensamientos, todo amalgamado. Uno escribe hasta que el estanque se vacía, entonces la primera versión de la novela está terminada. Luego comienza el trabajo, mucho más consciente, de las siguientes versiones (mínimo tres en mi caso), donde el novelista se ha vuelto un director de orquesta de lo que él mismo ha descargado de su nube.

Fdo.: Ernesto Pérez Zúñiga

En Madrid a 30 de marzo de 2022